

Editorial

La convocatoria para el presente número, titulada *La(s) imagen(es) como fuente, objeto y lenguaje en la antropología y la sociología*, surgió del interés cada vez mayor de las ciencias sociales por las investigaciones en las que las imágenes tienen un lugar fundamental. Junto con el editor invitado, el profesor Juan Antonio Roche, hemos hallado preguntas comunes por esta forma de desempeñar nuestro oficio como sociólogos, y ello nos llevó a emprender la bonita tarea de hacer el *dossier*. El resultado ha sido muy satisfactorio, pues la respuesta por parte de la comunidad académica fue estimulante. De hecho, ante la calidad de los manuscritos que atravesaron el proceso de evaluación de pares, y dada su cantidad, resolvimos dedicarle dos números de nuestra revista al *dossier*. Este es el primero de ellos.

Abrir las ciencias sociales al estudio de las imágenes

Como ya anunciábamos en la convocatoria, distintos enfoques han marcado la entrada definitiva de las imágenes al lenguaje de las ciencias sociales, y esto ha ocurrido de manera diferente en la sociología y en la antropología. Mientras que, para la sociología, el consumo cultural de las élites urbanas europeas fue uno de los aspectos que empezó a registrarse en los estudios sobre el gusto como una categoría diferenciadora –en la que el consumo del arte y del cine fue central en las investigaciones (Kracauer, 1947; Bourdieu, 1965)–; en la antropología, el uso de la imagen fotográfica se fue desarrollando casi paralelamente con la disciplina, a propósito de la movilidad intercontinental generada por los procesos coloniales, pues la fotografía de los tipos humanos constituyó el interés de las investigaciones científicas, de las exposiciones universales, de los fondos museales, de las expediciones religiosas civilizatorias, etc., que se realizaron desde finales del siglo XIX (Naranjo, 2006).

A lo largo de los siglos XX y XXI, la expansión e intensificación del uso social de la imagen han generado una mirada más atenta y, a su vez, una diversidad de enfoques en las ciencias sociales que permite profundizar sobre los interrogantes acerca de las mismas. Incluso como campo de estudio ha sobrepasado los límites discipli-

nares, alcanzando una mayor claridad sobre su tratamiento, bien sea como testimonio, como objeto o como lenguaje en sus usos dentro de las investigaciones académicas.

En estas investigaciones encontramos análisis sobre las variaciones de las preferencias visuales de los mecenas y el público y su relación con la sociedad en el Renacimiento (Baxandall, 1972); los usos sociales de las imágenes y su relación con un sistema convencional de disposiciones (Bourdieu, 1965); el uso y tratamiento de las fotografías como prueba o testimonio en las ciencias sociales (Becker, 1982; Burke, 2001), superando, así, el análisis iconológico y la función estética, más característicos de los primeros estudios sociológicos, y la perspectiva documental y exotizante de las investigaciones antropológicas.

El desarrollo de los estudios, desde la segunda mitad del siglo XX, incorpora análisis tendientes a problematizar la noción de arte, de autoría y de interpretación, lo que implica una renuncia al modelo renacentista que establecía una jerarquía privilegiada sobre la producción de las imágenes que se constituían en obras de arte, al tiempo que descentra este privilegio del individuo que produce dichas obras (Gaskell, 1996). Además, profundiza sobre las problemáticas iniciales alrededor de la imagen, en particular, las que proveen el arte y la fotografía, discutiendo su textualidad y la translucidez derivada de esta, la multidimensionalidad de la experiencia visual y los alcances y limitaciones de los presupuestos iconológicos (Lizarazo, 2009). Por otra parte, los debates que integran enfoques de clase, de género, de identidad sexual y de etnia ampliaron el marco analítico a la hora de considerar la relación entre la producción y el productor de las obras, sus clientes y su público, e introdujeron, igualmente, la categoría visual para pensar los problemas de las imágenes; dentro de esta, se incluye el arte, diluyendo así su estatuto prominente respecto de las otras formas de producción visual (Nochlin, 1991; Pollock, 2013; Mirzoeff, 2015).

Ahora bien, junto a los procesos analíticos que ha tenido la imagen, las ciencias sociales enfrentan otro aspecto característico de las sociedades contemporáneas y es la relación que se tiene con lo visual. El hecho mismo de que las relaciones sociales actuales se articulen a través del dominio de dispositivos electrónicos que expanden la imagen y potencian nuevas formas de apropiación de las mismas para

establecer la comunicación y las maneras como se deciden las presentaciones ante los otros, abre un universo de posibilidades para la construcción de los objetos de investigación en los cuales la presencia de las imágenes se vuelve fundamental. Se trata de la inmersión en lo que Mirzoeff señala como *cultura visual*, es decir, una época que mezcla, en la escena académica, “la crítica feminista y política del arte elevado con el estudio de la cultura popular y la nueva imagen digital” (p. 20), y que exige, por tanto, el estudio de un mundo en red dominado por la imagen. Sin duda, esta conceptualización plantea la exigencia de nuevas formas de aprehender los objetos sociales y de preguntarse por los mismos.

El presente *dossier* ha sido pensado respecto de esta posibilidad abierta por el uso social que se hace de las imágenes, y además ofrece perspectivas de problematización para las Ciencias Sociales en cuanto al uso científico de las mismas; ello trae consigo la idea de que la imagen pueda ser una fuente para la investigación, un objeto de investigación o un lenguaje para la comunicación de resultados. Este hecho, muy amplio en sí mismo, implica nuevas preguntas epistemológicas disciplinares que valdría la pena repensar.

Este número

La propuesta de los autores de este *dossier* plantea problemáticas metodológicas y teóricas vinculadas al cine, la fotografía y la televisión. Así, los dos primeros artículos con los que inicia la sección Horizontes, aunque hacen un análisis sobre la producción cinematográfica, presentan una perspectiva diferente en la manera de abordar el objeto. Se puede decir que el primero establece una relación entre el filme y el espectador, mientras que el segundo se centra en la producción de diferentes *modos de ver* una misma sociedad, la española, a través varias películas de cine.

“Imaginario social, crisis y miedo en *King Kong* (1933)” de Juan A. Roche, partiendo de un análisis interpretativo weberiano, se interesa por el efecto de temor que causó la proyección del clásico filme en los espectadores norteamericanos de los años treinta y cómo dicho efecto estuvo vinculado a los miedos generados por la crisis económica de entonces. Lo que el autor pretende demostrar es cómo el

cine permite develar un significado social y expresar un imaginario colectivo de un periodo determinado que, en este caso, está marcado por el miedo. En este sentido, el autor encuentra que el filme permite a la sociedad norteamericana de los años treinta evocar un pasado en el que el miedo al desempleo y la incertidumbre sobre el futuro no constituían su inmediata realidad y, a su vez, atar sus esperanzas a un futuro mejor. En el segundo artículo, “Cine y representaciones nacionales: la imagen de España en la ficción internacional”, Luis Pablo Francescutti, a partir de un conjunto de 20 largometrajes, analiza las imágenes que se construyen sobre España en el cine de ficción extranjero. El autor evidencia cómo las ciudades más pujantes de la sociedad española actual son representadas en filmes anglosajones, europeos, asiáticos y latinoamericanos. Asimismo, diferenciando autorrepresentación (más estudiada) de hetero-representación en el contexto cinematográfico, el autor analiza los estereotipos que se construyen de España desde la mirada del Otro, la cual resulta clave para la configuración de la identidad propia.

Por su parte, Nahid Steingress-Carballar, partiendo de las obras de Goffman y Benjamin, propone en su artículo “*Self* y *selfie* en la época de su reproductibilidad técnica”, comprender la *selfie* como dispositivo de autorrepresentación frente a un público de observadores disponibles *online*, cuyos encuentros no se realizan cara a cara. La autora analiza los atributos de la *selfie*, su diferencia con el autorretrato –en tanto aquella es publicada en una red social– y la transformación que la misma ha hecho en la interacción simbólica entre sujeto y objeto cuando se está frente a la cámara. En el caso de “Fotografía y sociología en la era del *zoon elektronikón*”, de Vicente Huici Urmeneta y Andrés Davila Legerén, se parte de un archivo fotográfico personal para hablar de un nuevo tipo de individuación, el *zoon elektronikón*, un ser humano condicionado por una relación con el mundo electrónico. En este contexto los autores tratan diversos aspectos en los órdenes neuropsicológico, relacional, comunicativo, tecnológico y de la interacción, que llevan a nuevas formas de individuación. Estas transformaciones evidentemente exigen un nuevo lugar para habitar el mundo, al que los autores denominan *polis electrónica*. En su conjunto, la preponderancia de la imagen fotográfica les permite a los autores referirse al sentido que cobra el abordaje de una “sociología de la mirada”. Un tercer estudio vinculado a la fotografía es el de Virginia Rodríguez Herrero, titulado “Mujer, madre y cuidadora: una visión de la identidad a través de la autofotografía”. En su estudio socio-an-

tropológico, la autora realiza una importante reflexión metodológica sobre el uso de la fotografía y la autofotografía como herramienta de investigación, a propósito de su estudio con un grupo de mujeres, madres y cuidadoras de sus hijas-os, quienes han sido diagnosticadas-os con alguna Enfermedad Rara (ER).

En la sección Controversia, incluimos el último artículo de nuestro *dossier*: “Más allá de Bechdel: *The Good Wife*, *The Good Fight* y *Orange is the new Black*. La imagen de la mujer en las series de televisión feministas”, de Esther Marín Ramos, quien analiza, desde una perspectiva de género, tres series televisivas que presentan una nueva imagen de la mujer. No obstante, y a pesar de la acogida de las series dentro del público, y el público feminista en particular, la autora es crítica con el “modelo de empoderamiento femenino ‘de escaparate’” que ofrecen las dos primeras series analizadas, en tanto responde a un sistema de poder imperante más que a la mujer misma. En el caso de la tercera serie, la crítica está dirigida a la simplificación tanto de la problemática tratada, como de la representación del hombre y de las relaciones de género en su conjunto. A pesar de la reflexión crítica, finalmente la autora señala en su conclusión los alcances más positivos que negativos que han tenido estos tres productos televisivos en el tratamiento de la mujer.

En nuestro Espacio Abierto, Leticia Saldi presenta en su artículo “Percepciones en entornos vitivinícolas: análisis antropológico sobre los paisajes exhibidos desde bodegas élite en Valle de Uco, centro-oeste argentino”, la transformación del paisaje vitivinícola en el Valle de Uco, en respuesta al mercado internacional. Los cuatro ejemplos de emprendimiento turístico-vitivinícolas que la autora ofrece son empresas potenciadas por las élites locales y la inversión extranjera, que han convertido una región rural con un pasado indígena en la expresión de una identidad local fabricada para el turismo, invisibilizando la “historia política, social y cultural” del Valle.

Finalmente, nos complace publicar en esta ocasión tres reseñas. La primera, de Andrea García, es sobre el libro *Feminidades, sexualidades y colores de piel. Mujeres negras, indígenas, blancas-mestizas y transgeneristas negras en el suroccidente colombiano*, editado por Fernando Urrea y Jeanny Posso. García resalta el abordaje interseccional de las categorías de género, etnicidad, raza y clase social que aparece de manera transversal en el libro y su utilidad para la ense-

ñanza en las ciencias sociales; su aporte investigativo, teórico e informativo. La segunda reseña, escrita por Ingrid Carolina Pabón Suárez, del informe *Limpieza social. Una violencia mal nombrada* escrito por Carlos Mario Perea, cuestiona el uso de categorías sociales que no dan cuenta de la magnitud de la vivencia del fenómeno violento. La última, realizada por Carlo Tognato sobre el libro *Facebook como obra mundana. Poetizar la vida y recrear vínculos personales*, compilado por Rocío Gómez Zúñiga, Julián González Mina, Rocío Rueda Ortiz y Victoria Valencia, presenta un balance exhaustivo de la obra, sus apuestas teóricas y metodológicas.

Ha sido un gusto poder ofrecer este número 87 y abrir una discusión en el marco de la sociología y la antropología sobre el uso de la imagen en la investigación social. Contamos con que este sea un aporte al desarrollo de un campo que tiene cada vez más presencia en las disciplinas de las ciencias sociales. Esperamos que sea de su agrado.

Alexandra Martínez

Editora

Referencias

Baxandall, M. (1972/1978). *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento. Arte y Experiencia en el Quattrocento*. Barcelona: Gustavo Gili.

Becker, H. (1982/2005). ¿Dicen la verdad las fotografías? En T.D. Cook y Ch. S. Reichardt, *Métodos de investigación cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.

Bourdieu, P. (1965/2003). *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.

Burke, P. (2005). La historia cultural de las imágenes. En *Visto y no visto*. Barcelona: Crítica.

Gaskell, I. (1996). Historia de las imágenes. En P. Burke *et al.*, *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza editorial.

Kracauer, S. (1947/1985). *De Caligari a Hitler. Historia psicológica del cine alemán*. Barcelona: Paidós.

Lizarazo, D. (2009). *Íconos, figuraciones, sueños. Hermenéutica de las imágenes*. México: Siglo XXI editores.

Mirzoeff, N. (2015). *Cómo ver el mundo. Una nueva introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós.

Naranjo, J. (Ed.). (2006). *Fotografía, Antropología y Colonialismo (1845-2006)*. Barcelona: Gustavo Gili.

Nochlin, L. (1991). *El realismo*. Madrid: Alianza editorial.

Pollock, G. (2013). *Visión y diferencia. Feminismo, feminidad e historias del arte*. Buenos Aires: Fiordo.